



Gráfica del evento



## **“La filosofía desde la palabra de la Mujer peruana”**

A propósito del 1er Coloquio de Mujeres Filósofas en Lima, Perú

### **Presentación**

El 1er coloquio de Mujeres filósofas realizado por primera vez en Perú, se llevó a cabo en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos durante los días 27, 28 y 29 de mayo del 2019. En este encuentro se propuso un espacio de (auto) reconocimiento, intercambio y debate suscitador entre la comunidad filosófica de mujeres, con el objetivo de afianzar así su importancia y su legado de reflexión dentro del quehacer filosófico actual. Esta propuesta surgió ante la necesidad fundamental de identificar y desterrar todas las barreras que impiden poder conocer y dialogar con dicha tradición intelectual. Frente a esta situación, buscamos aperturar vías que permitan transformar este escenario dando cuenta de las limitaciones aún presentes y marcadas tanto en la concepción de la filosofía, como en su discurso histórico a fin de ofrecer un importante giro respecto de nuestra propia historiografía y contenido filosófico, que sea capaz de mirar hacia lo diverso de una totalidad que constantemente se construye y renueva.

¿Qué significa construir un camino de labor Filosófica e intelectual en tiempos actuales? ¿Dónde se encuentra ubicada esta tradición filosófica de la cual reflexionamos? ¿Quiénes la han cimentado y quienes continúan construyéndola en épocas contemporáneas? ¿En qué archivos, páginas, discursos y memorias es posible re-encontrarnos con nuestra tradición? ¿Qué múltiples y complejos temas de reflexión desarrollaron nuestras filósofas? ¿Existieron y/o Existen filósofas peruanas? Hablar de la tradición filosófica que se construye con palabra de la mujer peruana es hallarse como anticipamos en este escrito, con preguntas interminables y encontrar una colectividad que, desde una visión global, ha sido minimizada, oculta, marginada de la academia intelectual y hasta relegada de toda labor reflexiva a lo largo de la historia. Con ello, una labor aún más amplia y vital para nosotras surge con ímpetu: Reconstruir y Redescubrir los pasos y la palabra de nuestras antecesoras para escuchar ahora nuestra propia voz. En virtud de lo anterior, en tiempos actuales esta veta nos lleva a encontrar en la historia respuestas para descubrir de lo esbozado, un hecho sistemático e intencional. Atravesamos violentas

barreras, frisos limitantes de olvido y desdén que aparentan infecunda y lejana a esta vasta tradición filosófica; mientras que por otro lado, la educación de la mujer resulta una propuesta inacabada, una edificación incompleta de contenido desfasado que además se encuentra alimentado por imaginarios todavía más complejos dentro de nuestra realidad latinoamericana y en particular peruana: las resistencias y trabas continúan siendo una constante violenta y real en la búsqueda por la reproducción de la vida plena y digna.

El auge que nos brinda el contexto creciente de lucha(s) feminista(s) y reivindicaciones populares nos permite ser aún más críticas con nuestra época y con el ethos caduco que nos interpela. Incluso con las innumerables detracciones que se elevan en torno a esta como toda lucha histórica, abrimos el paso hacia rutas para la nueva creación que además se conviertan en una posibilidad permanente para diseñar bajo formas autónomas nuestras significaciones, nuestro ser/estar en el mundo y junto a ello, resignificar cada espacio que en muchos sentidos hacemos nuestro como en este caso lo hicimos al retomar las aulas universitarias, una totalidad que durante muchos años se mantuvo como espacio de disputa, cerrado a nuestra voz, nuestra existencia y nuestra presencia; hoy repensado desde nosotras como punto clave para la reflexión en comunidad y el aprendizaje colectivo. Con esta memoria histórica también exigimos y buscamos construir desde el *factum* educativo que el derecho a la educación en todas sus formas (inicial, básica, superior, técnica, profesional o desescolarizada) se descubra explícitamente con aquella particularidad que nos ha impulsado a este encuentro separatista, la necesidad de reconocer las condiciones con las que ejercemos nuestras vocaciones, las limitaciones y violencias con las que (con)vivimos día a día; para, a partir de ello, reconstruir también nuestra cotidianidad circundante.

La apropiación de la filosofía para las mujeres, muchas veces ha significado una apuesta que dirige la creación intelectual hacia las preguntas esenciales por nuestra condición vital, espiritual, político/social y material para la vida. El riesgo de asumir la memoria y la voz de las mujeres desde antaño nos ha llevado hacia tratar de acercarnos a teorizar sobre nuestro propio ser, problematizar sobre nuestra identidad como parte de un complejo entramado que intenta descifrar el mundo desde nuestros ojos, bajo nuestra mirada. En este punto, la filosofía des-

de la palabra de la mujer transforma el pensamiento y la acción, estas constantes se convierten entonces en nudos centrales para el quehacer filosófico que se enuncia desde nosotras. Pese a ello es preciso reconocer que nuestra tradición no es heterogénea ni unilineal respecto a su propio desenvolvimiento filosófico. Interconectado a estas reflexiones, nuestras antecesoras y nuestras coetáneas ejercen lúcidos lineamientos teóricos desarrollando, respondiendo y planteando preguntas capitales para el pensamiento. Tal camino trazado y aun por construir continuará haciendo fecunda nuestra labor en cuanto podamos (re)encontrarnos como una colectividad integradora y dialógica que respalde esta integridad para crear. Nombres como Flora Célestine Thérèse Henriette Tristán y Moscoso Lesnais (1803-1844), Teresa González del Real (1836-1918), Clorinda Matto de Turner (1852-1909), Elvira García y García (1862-1951), María de Jesús Alvarado Rivera (1878-1971), Zoila Aurora Cáceres Moreno (1877-1958), Miguelina Acosta Cárdenas (1887-1933), Dora Mayer (1868-1959) y Magda Portal (1900-1989) llevan en ellas el sello de la palabra audaz y una incontrastable actitud reflexiva; a ellas las rememoramos como pioneras de la crítica aguda, la denuncia social, la desobediencia civil y la lucha por los derechos de las mujeres en el Perú, al mismo tiempo que sus presencias constituyen para nosotras un punto de inicio en este camino de posibilidades para el pensamiento y la acción desde la tradición peruana. Junto a ellas, la gran narrativa de filósofas en diferentes locus y tiempos como Hipatía de Alejandría (aprox. 360-415 a.e.c), Hiparquía (360-280 a.e.c), Christine de Pizan (1364-1430), Marie de Gournay (1565-1645), Juana Inés de Asbaje (1684-1695), Laura Bassi (1711-1778), María Gaetana Agnesi (1718-1799), Olympe de Gouges (1748-1793), Mary Wollstonecraft, (1759-1797), Sophie de Grouchy (1764-1822), Sophie Germain (1776-1831), Harriet Taylor Mill (1807-1858), Lou Andreas-Salomé (1861-1937), Edith Stein (1891-1942), María Montessori (1870-1952), Rosa Luxemburgo (1871-1919), María Zambrano (1904-1991), Hannah Arendt (1906-1975), Simone de Beauvoir (1908-1986), Philippa Foot (1920-2010), Ruth Barcan (1921-2012), Graciela Hierro Pérezcastro (1928-2003), Sophie Bosede Oluwole (1935-2018), Luce Irigaray (1930), Hélène Cixous (1937), Julia Kristeva (1941), Victoria Camps (1941), Silvia Federici (1942), Chantal Mouffe (1943), María Lugones (1944), Angela Davis (1944), Helen Longino (1944), Donna Haraway (1944), Celia Amorós (1944), Adela Corti-

na (1947), Martha Nussbaum (1947), Nancy Fraser (1947), Antoinette Kankindi (1950), Amelia Valcarcel (1950), Laura Rita Segato (1951), Alicia Puleo (1952), Adriana María Arpini (1952), Bell Hooks (1952), Judith Butler (1956), Marina Garcés (1973), Kathryn Sophia Belle (1978) forman parte de una lista interminable de pensadoras y filósofas de diferentes partes del mundo que han alimentado estas rutas y que comienzan a resonar dentro de cada mapa intelectual de quien busque romper con la negación a nuestro pensar. Aún omitimos muchísimas de ellas dentro de este listado, efectivamente este pequeño texto no podría resguardar la totalidad de sus presencias. La tarea que nos urge se dimensiona en planos efectivos para una reconstrucción integral del relato de la intelectualidad de la mujer pero también se extiende hacia la comprensión general de nuestras huellas, nuestro paso inagotable y profundamente fecundo dentro de todas las disciplinas del conocimiento.

Este primer coloquio de Mujeres Filósofas-Perú significó pues, una primera convocatoria para repensar las constantes y las rupturas de una labor reflexiva poco valorada en nuestro país y por lo mismo, inmensamente necesaria y trascendental en nuestras condiciones. Resultado de dicho evento, reunimos en total de veinticinco ponencias en torno a nueve mesas temáticas: “Filósofas en la historia”, “Diálogos entre arte, filosofía y cine”, “Reflexión y acción: Voces feministas desde el Perú”, “Discursos críticos desde la mirada femenina”, “Las Filósofas de hoy”, “Aportes de las mujeres en la construcción del conocimiento”, “Quehacer filosófico: Accesos hacia la política y la Intersubjetividad”, “Diálogos sobre Educación y Filosofía” y “Reflexiones cotidianas desde la filosofía”. En las cuales participaron veintiséis pensadoras y filósofas provenientes de diferentes partes del país, de diferentes formaciones e instituciones, unidas por el mismo interés filosófico: Soledad Escalante Beltrán, Kathia Hanza Bacigalupo, Cecilia Monteagudo, Carmen Rosa Villarán Rodrigo, Matilde Carreón García-Bedoya, Ulianova Pollera Gamarra, Rosa Elvira Vargas, Adriana Añi Montoya, Noemí Galdós Loayza, Diana Margarita Zuzunaga, Jhoana Matinales Araujo, Lía Rebaza López, Karla Bolo Romero, Mery Luz Merino Osorio, María Guillén, Lucía López Lozano, Sheyla Huyhua Muñoz, Valeria Román Marroquín, Beatriz Cerdán y Eveling Sánchez Felipa. Entre las cuales, contamos en el presente dossier con las ponencias de Diana Cortéz Buitrón “*Flora Tristán y el principio de un feminismo decolonial*”, Carmen Zavala Echeгойen

*“Aspasia y Diótima: Las maestras de Platón ¿Qué nos dice Platón sobre las mujeres y por qué eso es relevante hoy”*, Malena Naupari Marín *“Triple Dominación de la mujer: una comparación entre Augusto Salazar Bondy y algunas feministas indígenas”*, Luz María Muñoz Cama *“La conciencia de Saberse y Saber ser Mujer”*, Belén Gómez de la Torre *“Silvia Federici: mujeres, trabajo y filosofía”* y Verónica Sánchez Montenegro *“Un Acercamiento Filosófico: Esther Festini y la educación desde una experiencia femenina”*.

A partir de esta primera experiencia se marcó un precedente importante para el acontecer filosófico de la mujer peruana. El impulso creador que sostenemos sobrepasa cualquier límite y se vuelve posible, fructífero, al mismo tiempo que continuará enriqueciendo el compromiso intelectual de las mujeres en tiempos presentes. El Coloquio de Mujeres Filósofas–Perú se encuentra comprometido a seguir construyendo una propuesta autónoma, diversa, crítica y de divulgación que se dirija a las problemáticas globales al mismo tiempo que responda con actualidad contundente hacia todo aquello que nos afecta como mujeres y sobre aquello complejiza que nuestra época.

La presente tarea continuará siendo constante y ardua: Buscamos que la labor filosófica retome su vitalidad y presencia como una posibilidad infinita, de la misma forma que nos es necesario, para ello, continuar con la reproducción y fortalecimiento de diversos espacios que impulsen el diálogo y la acción desde la filosofía en Perú, siendo evocada desde nuestra palabra, jamás sin nosotras.

**Rosa María Silva Flores**

Organizadora del 1er Coloquio de Mujeres Filósofas-Perú